

## EL ESTABLECIMIENTO DE LA IGLESIA DE CRISTO



Jesús dijo a sus discípulos que establecería su iglesia (Mateo 16:18). Al hacer este pronunciamiento, su establecimiento fue un término futuro: “edificaré”. En Hechos 5:11 se declara que un “gran temor vino sobre toda la iglesia”. Por lo tanto, en algún punto entre la promesa de Cristo de establecer su reino y la afirmación de Lucas de que ya existía, la iglesia tenía que ser edificada. Es el propósito de esta lección el trazar el establecimiento de la iglesia del Señor.

### LA IGLESIA Y EL REINO: LA MISMA INSTITUCION

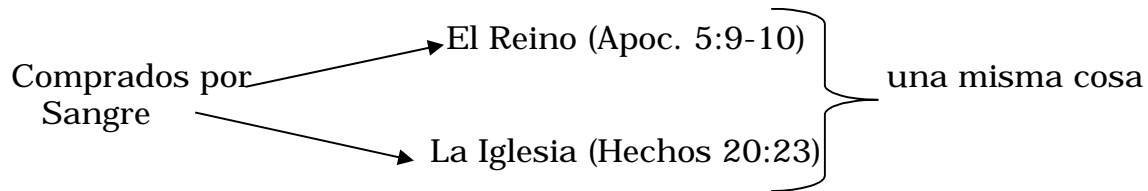
Si se puede demostrar satisfactoriamente que la iglesia y el reino son la misma cosa, es preciso que la razón nos guíe a la conclusión de que todas las referencias en cuanto al reino de Cristo son referencias también a su iglesia.

Jesús usó los términos intercambiables en Mateo 16:18,19.

Ambos son compuestos de los santos. Pablo escribe “ala iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos” (1ª Corintios 1:2). La iglesia es compuesta de los “santos”. A los Colosenses decía que Dios “nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz; el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo” (Colosenses 1:12-13). Los santos son trasladados al reino. Puesto que ambos, la iglesia y el reino, están compuestos por los santos, ambos tienen que ser una misma cosa.

La iglesia y el reino son compuestos de hombres comprados por sangre. Hechos 20:28 habla de la “iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre”. Sabemos, desde luego, que la iglesia es el cuerpo de personas salvas; salvas por la sangre. Juan dice que Cristo “fue inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra” (Apocalipsis 5:9-10). También el reino es compuesto de hombres comprados por sangre. Puesto que tanto el reino como también la iglesia están compuestos de hombres comprados por sangre, ambas cosas tienen que ser lo mismo. Los sacerdotes de la casa de Dios son sacerdotes en el reino. La iglesia es la casa espiritual de Dios (1ª Timoteo 3:15). La casa espiritual de Dios está hecha de sacerdotes santos (1ª Pedro 2:5). El reino se compone de tales sacerdotes (Apocalipsis 1:6; 5:9-10). Por tanto, la iglesia, la casa de Dios, es el reino de sacerdotes. Cuando la Biblia habla del reino, ya sea en

el Antiguo o Nuevo Testamento, si se refiere al reino de Cristo, se refiere a la iglesia.



## EL REINO ESTABA CERCA DURANTE EL MINISTERIO DE JUAN Y JESUS

Los relatos del evangelio nos dicen cuán cercano estaba el tiempo del establecimiento del reino durante los ministerios de Juan y Cristo.

El reino de Dios “se ha acercado”.

Esto fue el mensaje de Juan el Bautista (Mateo 3:1-2); el mensaje de Jesús que él encomendó a los doce (Mateo 10:1, 7); y el mensaje que Jesús encomendó a los setenta para predicar (Lucas 10:1, 9). Cuando algo “se ha acercado” está a punto de realizarse. Si el reino de Dios no está ahora, entonces no estaba cercano cuando Juan, Jesús, los doce, y los setenta decían que sí estaba cerca.

Algunos de ellos no gustarían la muerte hasta que hubieran visto el reino de Dios venido con poder (Marcos 9:1). Esto decía Jesús. Si el reino no ha llegado aún, entonces existen algunos hombres que tienen más de 1900 años de edad. Cristo nunca habló cosas sin sentido.

## EL PODER Y EL LUGAR DEL REINO PREDICHO POR JESUS

El poder. En Marcos 9:1 se dice (Jesús) que algunos no gustarían la muerte hasta que hubieran visto el reino de Dios venido con poder. En Hechos 1:8 Cristo dijo a los apóstoles que recibirían “poder, cuando el Espíritu Santo viniera sobre ellos”. El reino iba a venir con poder, y el poder tenía que venir con el Espíritu.

El lugar. Precisamente antes de la ascensión de Jesús al Padre, él dio instrucciones a los apóstoles de volver a Jerusalén y “de quedarse en la ciudad, hasta que fueran revestidos con el poder de lo alto” (Lucas 24:49). El Espíritu tenía que investirlos con poder en la ciudad de Jerusalén.

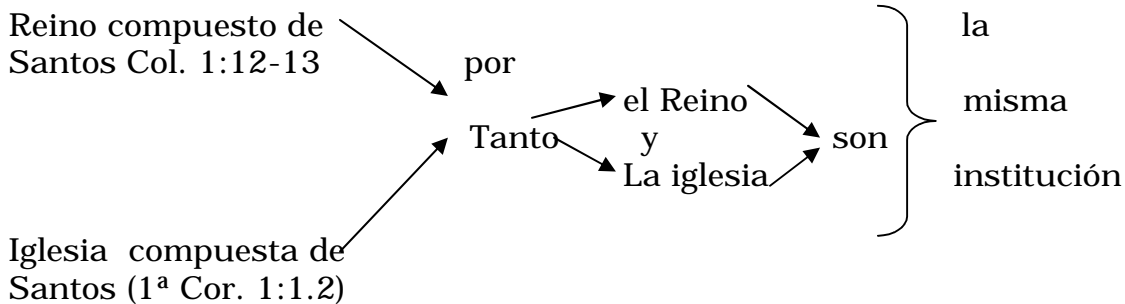
## EL DIA Y EL TIEMPO DEL ESTABLECIMIENTO DEL REINO

1. El día de Pentecostés (Hechos 2:1).
2. La tercera hora del día (Hechos 2:15), o aproximadamente a las 9 a.m. Tal fue la respuesta de Pedro a la multitud que se asombró por

la fuente de poder de los apóstoles de hablar en lenguas diferentes. Ellos no estaban ebrios, como algunos decían (ver. 13); pues era demasiado temprano en la mañana.

## EL ESTABLECIMIENTO DEL REINO, LA IGLESIA

Cristo predijo que el reino vendría con poder, y que este poder vendría con la llegada del Espíritu. Hechos 2:1-4 menciona la llegada del Espíritu que descendió sobre los apóstoles, como fuera predicho. Por lo tanto, el reino llegó.



Cuando se derramó el Espíritu Santo, los apóstoles fueron investidos del poder para predicar la divina doctrina. Ellos predicaron que Cristo Jesús fue crucificado, sepultado y levantado de entre los muertos, y que eso era el cumplimiento de la profecía del Antiguo Testamento. El apóstol convencía a los judíos que le escuchaban predicar, y cuando indagaban qué habían de hacer, se les decía que tenían que arrepentirse y bautizarse para la remisión de los pecados, y que así recibirían el don del Espíritu Santo (Hechos 2:8). En el versículo 41 se dice que los que recibieron la palabra fueron bautizados. Ahora bien, recordemos aquí que somos bautizados en la iglesia. Hechos 2:47 concluye como sigue: “y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos”. Así, el reino llegó cuando el Espíritu vino con poder, y el segundo capítulo de Hechos nos informa acerca del establecimiento de la iglesia. Por lo tanto, el reino, la iglesia de Cristo, fue establecida el primer Pentecostés después de la ascensión de Jesús al Padre. Su establecimiento se produjo en la ciudad de Jerusalén a las 9 a.m. La iglesia de Cristo tiene ahora más de 2000 años de existencia.

## CONCLUSION

Nuevamente, se presentan claramente las señales de identidad de la iglesia del Nuevo Testamento; el tiempo, el lugar, el poder, el día de establecimiento. Lo importante es identificar la iglesia de Cristo como nos está revelada en el Nuevo Testamento, a fin de reproducirla en nuestro tiempo presente. Para ello, traeremos a relación el principio genético que dice que la semilla se reproduce según su género.